Globethics Repository



Congregación Evangélica del Alto Uruguay [Evangelical Congregation of Upper Uruguay]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Kalmbach, Pedro
Publisher	Instituto Universitario ISEDET
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-11-12 19:41:25
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/155709

Cuadernos de Teología
vol. XIII, n°2, 1994, 27-38

Congregación Evangélica del Alto Uruguay. Aspectos étnicos, culturales y religiosos en los confirmandos 1990/1991 y sus familias

Pedro Kalmbach

Nos propusimos realizar una investigación que pudiera encontrar respuestas a la creciente dificultad que existe dentro de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata (IERP) para plantear un trabajo de educación cristiana que responda a las necesidades e intereses de la población infantil y adolescente de la Congregación Evangélica del Alto Uruguay (CEAU) en la provincia de Misiones. Esta dificultad incluye la ausencia o escasez de propuestas y de materiales de trabajo adecuados al contexto de la CEAU[1].

Creemos que para la elaboración de estas respuestas es indispensable tener en cuenta los siguientes aspectos:

(a) la situación socio-económica de la gente;
(b) la historia de las familias que integran la congregación y de sus antepasados;
(c) la identidad étnica[2] y cultural del grupo y su lenguaje;

---

[1] El motivo de este trabajo es la sospecha de que esta situación (necesidad de materiales, de propuestas creativas) no es sufrida únicamente por esta congregación.

[2] Entendemos que la identidad étnica, según Daniel Glaser, expresa aquello que se refiere al "uso por una persona de términos raciales, nacionales o religiosos para identifidarse y para relacionarse con otros". En Cardoso, R. de Oliveira "Identidad étnica, identificación y manipulación", *América Indígena*, vol.31, nº 4, octubre 1971, p. 926.

(d) la vida cotidiana;
(e) la religiosidad.

A su vez cada uno de estos aspectos se podría desglosar en subtemas y sería posible agregar otros más para realizar luego la investigación correspondiente como requisito previo a la elaboración de propuestas y de materiales.

Pero, desde nuestro punto de vista, existen algunas objeciones ante una propuesta de análisis tan exhaustiva. En primer lugar, ésta excede las posibilidades reales de implementación que tiene la IERP, teniendo en cuenta la necesidad de concretar un trabajo a corto o mediano plazo. En segundo lugar, quisiéramos expresar nuestro descrédito ante iniciativas elaboradas en los escritorios, sin un conocimiento profundo, analítico y vivencial de las respectivas regiones y sus realidades (sociales, culturales e históricas) y sin la participación activa[3] de las personas que integran, participan y buscan reunirse en las respectivas congregaciones. Por último, considerando que las necesidades en las congregaciones requieren soluciones efectivas, sostenemos que no es conveniente una inversión de dinero ni de personal experto o con capacitación tan específica, porque el proceso a implementarse debe estar basado en la creación-elaboración y en el análisis y la reelaboración anclados en la mutua capacitación, reflexión y producción, involucrando a los educadores / pedagogos, los pastores y los laicos.

Es por ello que este trabajo no intenta dar respuestas a todos los aspectos arriba mencionados. Más bien se propone abrir y continuar la reflexión en torno a la educación cristiana en nuestras iglesias a partir de la realidad de cada una de sus congregaciones con su entorno social, económico, cultural e ideológico específico. En este sentido también pretende ser un acercamiento a la realidad que vive la CEAU.

Desarrollo de la investigación. La metodología de trabajo

Tres son las preguntas centrales que estructuran el desarrollo de la investigación:

---

[3] Nos referimos aquí a una participación democrática donde existe "... un conjunto de reglas de procedimiento para la formación de decisiones colectivas en las cuales está prevista y facilitada la participación más amplia posible de los interesados", Bobbio, en Frigerio, Graciela, "Participación, experiencias en curso y comentarios conceptuales", *Propuesta Educativa* nº 2, Bs Aires, 1990.

a) ¿Cuál es el trasfondo histórico de los miembros y de la congregación? Aquí preguntamos acerca de la trayectoria de la gente mayor y de sus antepasados, desde la emigración de Europa, pasando por el asentamiento en el Brasil, hasta la inmigración a la Argentina y los comienzos de la CEAU.

b) ¿Cuál es la situación actual de los miembros de la CEAU desde el punto de vista étnico-cultural y socio-económico? En este ítem, las preguntas son acerca de la identidad ante la sociedad regional y nacional, la organización interna del grupo, la estructura y dinámica familiares existentes y el lugar que ocupan los niños en la comunidad. También se refieren a los deberes y derechos de la infancia y a las teorías de enseñanza y aprendizaje que subyacen a la educación de la misma.

c) ¿Qué imágenes despierta la temática de Dios? ¿Aparece el tema de la Trinidad cuando se habla de Dios? ¿Qué significado adquiere la confirmación?

Para trabajar en torno a la primer inquietud recurrimos a algunos relatos de la gente mayor y a informaciones recopiladas por pastores que trabajaron en la región. Intentamos sintetizar el movimiento migratorio de alemanes al Brasil, su situación allí, su posterior emigración a la Argentina y los comienzos de la CEAU. Para poder responder a la segunda y a la tercer pregunta realizamos un trabajo de campo desde principios de 1990 hasta mediados de 1991. Con antelación al trabajo en terreno, definimos algunas pautas metodológicas:

- Enfatizar los datos descriptivos. Detenernos en la conducta de las personas y en sus palabras, para, a partir de allí, desarrollar conceptos y una comprensión de la situación. No nos propusimos recoger datos para demostrar hipótesis ni verificar teorías que ya estaban comprobadas o elaboradas.
- Tener en cuenta el efecto que causa nuestra presencia en las personas con las que interactuamos. Buscar un intercambio fluído y natural con ellas.
- Comprender a las personas en su contexto y situación desde lo que ellas sienten y piensan.

Luego trabajamos con los grupos de confirmandos de las distintas filiales[4]. Estos siete grupos contaban con 69 participantes, los que pertenecían a

[4] Los siete grupos entrevistados corresponden a las filiales: 25 de Mayo, San Francisco, Colonia Aurora, Saltito, Alicia Baja, Alicia Alta y El Soberbio. Las filiales de Santa Rita, San Miguel, Alta Unión y Aristóbulo Chico no tenían grupos de confirmandos.

55 familias. Realizamos visitas a estas familias, conversaciones con algunas personas de la congregación, con colaboradores, con el pastor y el vicario, recogimos una serie de datos para la descripción de la situación socio-económica de los grupos. Para explorar los demás aspectos que nos interesaban procedimos de la siguiente manera:

(1) Organizamos una serie de cursillos y de encuentros para niños y en especial para los confirmandos de las respectivas filiales. Entre otras actividades indagamos a través de conversaciones grupales y individuales, dibujos, juegos, fotopalabra sobre:

- La historia familiar
- La historia de la filial
- Los motivos por los cuales concurren al cursillo o encuentro (expectativas, significado que adquiere este tipo de actividades).
- Sus actividades habituales (trabajo, tiempo libre, relación con las/los hermanas/os, con los padres, etc.)
- El significado de la confirmación.
- Dios: ¿qué imágenes despierta este tema?

Hemos contado las historias que figuran en la pág. 37 a alrededor de 35 confirmandos, con el objetivo de que emitieran juicios sobre las mismas. También hemos conversado detenidamente con algunos confirmandos que se mostraron dispuestos a ello.

(2) Realizamos 12 entrevistas con padres de los confirmandos. Previo a cada entrevista, tomamos contacto con las personas por medio de una o más visitas o conversaciones. Por diferentes motivos, esto no pudo hacerse en todos los casos. A diferencia de las entrevistas estructuradas, en las cuales existe una serie de preguntas que son formuladas a todas las personas por igual, las conversaciones se basaron en algunos tópicos que permitieron que la misma fluyera libremente en torno a ellos. Estos son: Su historia personal. La importancia de la iglesia en sus vidas. La educación de los hijos. Las demás iglesias dentro de su ámbito. Dios: ¿qué imágenes despierta? ¿aparece el tema de la Trinidad? El significado de la confirmación.

Contamos las historias que figuran en la pág. 37 con el objetivo de que se emitieran juicios sobre las mismas. Todas las entrevistas fueron grabadas con el consentimiento de los entrevistados.

(3) Participamos en cultos, fiestas familiares y de la congregación, permaneciendo 2 ó 3 días en algunas filiales y casas de familias. Mantuvimos

conversaciones detenidas con colaboradores, algunos miembros y el vicario. De esta manera buscamos un contacto fluído y no intrusivo para interactuar con la gente en su ámbito, para entender así su modo de vida, costumbres, valores, lengua y para recoger datos en torno a las preguntas que nos íbamos planteando en el transcurso de la tarea. Nos basamos en una guía elaborada por Emma Gregores para el estudio lingüístico y etnológico de los grupos indígenas de la provincia de Misiones.[5]

De esta manera, a lo largo de tres capítulos, buscamos responder y profundizar, fundamentalmente a nivel descriptivo, las preguntas centrales que nos habíamos planteado en un principio. A través de estas descripciones intentamos encontrar respuestas y orientaciones que pudieran ser significativas para las actividades educativas desarrolladas en cada congregación.

Acerca de la situación económica y social

A lo largo de la historia de los miembros de la CEAU y de sus antepasados, la situación económica y social fue inestable. Esta inestabilidad se caracterizó por sucesivas migraciones en busca de mejores condiciones de vida, por considerables fluctuaciones en la rentabilidad de los productos agrícolas, y en algunos casos, por la inseguridad respecto a la posesión de las tierras que ocupan u ocupaban, la discriminación y las represiones por parte de las políticas nacionalistas en el Brasil (especialmente bajo el gobierno de Getulio Vargas) y los reiterados conflictos con la población criolla.

Esta inestabilidad también se observa en los comienzos de la CEAU, marcados por prolongados períodos de vacancia pastoral y reiterados procesos de estructuración y reestructuración. En la actualidad, la dependencia de dos o tres productos para el logro de un ingreso mínimo, el progresivo deterioro ecológico de la región, las dificultades para la comercialización de los productos y una ubicación marginal respecto a los centros urbanos son las causas que mantienen esta situación de inestabilidad económica y social.

Teniendo en cuenta que la mayoría de las familias son colonas, que la principal mano de obra es familiar y que las tierras que poseen no sobrepasan las 30 ó 50 has en la mayoría de los casos, nos preguntamos:

---

[5] Gregores, Emma, *"Estudio lingüístico y etnolingüístico de los grupos indígenas de la provincia de Misiones"*, Centro de Investigación en Ciencias de la Educación asociado al Instituto Torcuato Di Tella.

¿Qué proyección para el futuro pueden tener los hijos de familias numerosas?

¿Qué posibilidades educativas se les presenta para buscar algún tipo de inserción laboral en este contexto, que presente una alternativa a la dependencia que sufren en relación a algunos productos cuya comercialización está monopolizada por empresas y acopiadores?

Es decir, nos preguntamos acerca de las posibilidades que existe para buscar algún tipo de alternativa posible a la situación de inestabilidad y dependencia que existe en la actualidad, alternativa que permita una radicación de estas familias con posibilidades de proyección y de crecimiento.

Acerca de la identidad y de la organización interna

Para los integrantes de la CEAU, la pertenencia a la "Iglesia del Plata" los define, frente a la sociedad regional, como integrantes de un grupo diferenciado. En situaciones de contacto con otros grupos, durante crisis o enfrentamientos, el pertenecer a la "Iglesia del Plata" permite "la afirmación de (un) nosotros ante los otros"[6]. Frente a una sociedad nacional, la adscripción como brasileros o como hijos de brasileros-alemanes y la preferencia, para algunos, de la lengua brasilera y alemana, los define como inmigrantes y les permite de alguna manera buscar su propia identidad.

Por medio de la interacción social y del funcionamiento del lenguaje dentro del grupo, hemos podido detectar determinadas características que muestran la existencia de una organización interna. Así por ejemplo: La presencia de algunos roles definidos, tales como: integrante de la Comisión Directiva (CD), lector, catequista, pastor, y determinadas tareas asignadas exclusivamente a las mujeres y otras a los hombres. La existencia de ámbitos donde solamente deben hablar personas determinadas: los padres, los integrantes de la CD, el pastor o el presidente de la CD, etc. En estos ámbitos se hablan determinados temas y otros no. La existencia de situaciones y de ámbitos donde las mujeres y los hombres se agrupan por separado. La existencia de tipos de relaciones sociales simétricas y asimétricas entre los integrantes del grupo y entre éstos y las personas de afuera. Observamos que las relaciones asimétricas están dadas entre personas de diferente situación socioeconómica y educativa. Aquellos con mayor poder adquisitivo, con algún tipo de estudio secun-

6 Cardoso, R. de Oliveira, *op. cit.* p. 928.

dario, terciario o universitario, que tienen la posibilidad de enviar a sus hijos a la escuela secundaria, son los que gozan de mayor prestigio. En muchos casos, estas personas integran las CD.

Acerca de la educación de los niños y de la estructura familiar

Desde temprana edad, los niños son instruídos en los diferentes trabajos, lo cual responde al tipo de economía familiar. En las Explotaciones Agrícolas Familiares (EAF) cada uno de los integrantes de la familia constituye una mano de obra necesaria. De esta manera, un chico en edad escolar debe, además de ir a la escuela, cumplir diariamente con determinadas tareas. Esta realidad, sumada a la existencia de un sistema educativo que no logra solucionar el problema de la deserción y el desgranamiento escolar, hacen que se presenten serias dificultades, por ejemplo, en la lectoescritura.

Los métodos de enseñanza comúnmente usados hacen hincapié en la adquisición de determinados conocimientos y descuidan el proceso que lleva al individuo a descubrir, entender y construir esos contenidos a partir de su propia experiencia. Estos métodos responden a teorías de enseñanza y aprendizaje que subyacen a la educación de los niños por parte de muchos padres, donde portarse bien, obedecer a los mayores, y la memorización constituyen los elementos considerados fundamentales para un aprendizaje correcto.

En la mayoría de las familias, la estructura es de tipo patriarcal y son los padres los que tienen el mayor poder de decisión. Si bien la madre es la que se encarga de una serie de actividades, por ejemplo la educación de los hijos, la presencia y el consentimiento del padre son indispensables en caso de conflictos, problemas y decisiones de mayor trascendencia. El es quien en la mayoría de los casos tiene la última palabra.

Es muy común que los chicos se encuentren sujetos a una serie de obligaciones, responsabilidades y presiones, lo cual les deja poco tiempo y espacio para el juego. A veces esto lleva a una relación tensa entre padres e hijos, especialmente cuando éstos entran en la adolescencia y deben trabajar a la par de sus mayores bajo una estructura de obediencia, sin poder de decisión sobre su propia vida.

Acerca de las imágenes de Dios y de la confirmación

Nos referimos aquí principalmente a las imágenes de Dios enunciadas, es decir, a las convicciones y al discurso de los confirmandos y sus padres, y no

tanto al comportamiento y la vivencia en relación a Dios, en quien dicen creer.

Dios aparece fundamentalmente como un Dios Padre. Un Padre que es el creador del mundo, que lo puede, lo ve y lo sabe todo. Algunos creen en las cualidades divinas que permiten su intervención directa en el mundo.

Cuando se habla de Dios, la Trinidad (Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo) no aparece con mucha frecuencia, salvo en forma dirigida. En síntesis, a Dios se lo ve fundamentalmente como Dios Padre.

En la mayoría de los confirmandos hemos observado que las imágenes de Dios se encuentran muy relacionadas a lo que Jean Piaget (1932) llama "justicia inmanente"[7]. Esto quiere decir que es como un juez que vigila, ve y juzga todo; que es cómplice de los padres en la educación de los hijos y castiga a quienes se portan mal. Es palpable que la palabra de Dios surge, sobre todo, en un contexto de obediencia. A Dios se lo relaciona con un dios que pasar a ser el argumento de las reglas normativas, como lo señala K. E. Nipkow[8]. Sin embargo, poco a poco estas imágenes están dando lugar a otras donde el énfasis está puesto en la relación con el prójimo y no tanto en la obediencia a Dios, y donde el amor de Dios ya no es tanto un amor condicional sino el amor que cada uno le debe al prójimo.

Más allá de la importancia y el rol que le es atribuído a la confirmación, ésta adquiere un significado propio en la vivencia de los miembros de la CEAU. La confirmación marca la transición entre dos etapas de la vida: la niñez y la juventud. Pareciera ser que le confiere al individuo una serie de derechos, no sólo dentro de la iglesia (como participar de la Santa Cena, ser padrino de bautismo, ser miembro con plenos derechos y deberes dentro de la congregación), sino también en la familia (como ir a los bailes y tomar algunas decisiones sobre su propia vida). De esta manera la confirmación pasa a ser un imperativo para los adolescentes que son hijos de las familias de la CEAU no solamente desde un punto de vista religioso, sino también social. De nuestras observaciones y conversaciones sospechamos que el énfasis puesto en la confirmación, como una etapa de transición que concluye con la ceremonia de

---

[7] Piaget, Jean. *El Criterio Moral en el Niño*, Martínez Roca, Barcelona, 1984, p. 211.

[8] Nipkow, Karl Ernst. *Erwachsenwerden ohne Gott? Gottesserfahrung im Lebeslauf*, Kaiser Verlag, München, 1987.

la confirmación, deja de lado la reflexión y la expresión del propio sujeto sobre el sentido de esta confirmación.

Algunas consecuencias para el trabajo de educación cristiana

Teniendo en cuenta la descripción realizada a lo largo de los tres capítulos, cuyos principales ejes temáticos acabamos de puntualizar, intentamos definir algunas pautas y consecuencias a tener en cuenta en relación especialmente a la confirmación y a la tarea en la escuela dominical.

Creemos que sería muy productiva una reflexión detenida y contínua en torno al concepto de la educación cristiana entre los miembros de la congregación, en especial por parte de los/las catequistas, colaboradores e integrantes de la CD. El propósito de esta reflexión sería tomar conciencia acerca de lo que se entiende por educación cristiana, qué es lo que se está realizando al respecto y, a partir de allí, evaluar la posibilidad de nuevas búsquedas y nuevos caminos.

En su concepción de la educación cristiana, la congregación ha sido víctima de lo que J. Westerhoff[9] llama "idea de la escolaridad e instrucción", donde el ámbito de la educación es la escuela. Nosotros creemos que la educación cristiana no se reduce a un ámbito escolarizado donde se realiza la instrucción religiosa y donde al educando le son transmitidos una serie de conocimientos para cuyo aprendizaje es fundamental memorizar y portarse bien. Si entendemos que "la educación cristiana consiste en los esfuerzos deliberados, sistemáticos y sostenidos, mediante los cuales la comunidad de fe se propone facilitar el desarrollo de estilos de vida cristianos por parte de personas y grupos"[10], que ella debe transmitir la fe y la esperanza necesarias para vivir en comunidad comprometiéndose en "acciones que desafían los males de la sociedad" (la injusticia, el prejuicio, la corrupción, la ignorancia, etc)[11], entonces:

---

9 Westerhoff, John H. *¿Tendrán fe nuestros hijos?*, ed. La Aurora, Buenos Aires, 1978.

10 Schipani, Daniel. *El Reino de Dios y el Ministerio Educativo de la Iglesia*, Caribe, 1983, p. 13.

11 Westerhoff, J. H., *op. cit.*, p. 67.

1. Cada aspecto de la vida del educando, tanto social como cultural y económico, debe ser tenido en cuenta. Al respecto, cabe mencionar en relación a la CEAU que:
- se trata de un grupo bilingüe y trilingüe;
- muchos niños presentan dificultades para la lectoescritura;
- la situación social, económica, legal y cultural ha sido muy inestable a través de su historia;
- para muchos, las posibilidades para la expresión escrita y lúdica se encuentran muy reducidas en su vida cotidiana;
- para la mayoría de las familias los hijos constituyen mano de obra necesaria en la economía doméstica, que corresponde al tipo de EAF;
- para la identidad de muchos miembros de la congregación, la iglesia constituye un referente sustancial.

2. La teoría educativa que subyace al ministerio educativo de la iglesia no puede igualarse a aquella que es sostenida por muchas familias y en la mayoría de las escuelas. Creemos que la iglesia debe buscar alternativas que tengan en cuenta, por ejemplo, los intereses y necesidades de los niños para trabajar a partir de lo que ellos conocen, saben y sienten. Otro aspecto a tener en cuenta es el trabajo grupal. El mismo facilitaría no solamente el aprendizaje individual, sino también la creación de lazos solidarios, la cooperación y la expresión lúdica.

3. "El contexto o el lugar de la educación cristiana se comprende mejor como las acciones entre y en medio de personas fieles en un entorno que apoya la expansión de la fe"[12], y brinda herramientas a las personas para que vivan como cristianos críticos y capaces de transformar un mundo lleno de injusticias. En este sentido sería fundamental repensar el lugar que ocupan los niños y adolescentes en la comunidad y el significado que se le atribuye a la confirmación.

4. Dios no puede ser transmitido como un Dios Padre, un Dios de la conciencia, un Dios que castiga a aquél que se porta mal. Creemos que la pro-

12 *Ibid*, p. 69.

puesta de L. Boff[13] de Dios como la Trinidad de personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo que viven en eterna comunidad, puede ayudar a superar estas imágenes.

En primer lugar, su propuesta de la "perijóresis", de la comunión entre las tres divinas personas, ayudaría a una descentralización de la figura de Dios Padre como la de un creador monarca que ordena-vigila-castiga-perdona. El énfasis puesto en lo normativo, en el "tener que", podría desplazarse hacia una "apertura a..". Por ejemplo, las consecuencias de esto podrían ser: un cambio en el concepto de educación de los niños, donde el énfasis ya no estaría en la obediencia ni en la memorización, sino en una relación abierta con ellos tratando de comprender su forma de ver el mundo y las cosas, para a partir de allí favorecer el crecimiento afectivo, emocional, cognitivo, etc.

En segundo lugar, este modelo trinitario si bien no excluye una relación individual y personal con Dios, exige una relación comunitaria hacia y con El. El ámbito de esta relación sería una comunidad cuyos límites irían más allá de los límites de la congregación y de la iglesia.

En tercer lugar, el modelo trinitario puede ayudar a cada uno a sentirse desafiado a una participación activa, comprometida y compenetrada en la vida de su iglesia, como expresión del Espíritu Santo en busca de la comunidad fraternal "perijorética".

Es en esta dirección que, según nuestro criterio, deben ser pensadas las alternativas. Esto requiere mucho esfuerzo, creatividad y trabajo con los catequistas, los colaboradores y los laicos en general.

Historias que se relataron con el objetivo de que se emitiera un juicio sobre ellas:

1. Historia de las tijeras:

Un día en que la mamá de Juan no estaba, éste tomó sus tijeras, a pesar de que su madre le había dicho varias veces que no las debía tocar. Juan jugó un buen rato y recortó papel para ver lo filosas que eran. Después las guardó exactamente en el mismo lugar, tan bien que la mamá no se dio cuenta de que

---

[13] Boff, Leonardo. *La Trinidad, la Sociedad y la Liberación*, Editorial Paulinas, Bs. Aires, 1987.

las había tocado. El mismo día a la tarde Juan salió a pasear. Quería ver si encontraba a su amigo Gilmar. Para ir a la casa de Gilmar debía pasar por un puente de madera que estaba viejo y podrido. Al cruzar, el puente se rompió y Juan cayó al agua.

Preguntas: ¿qué pasó? ¿por qué se rompió el puente? ¿si hubiera obedecido a su mamá también se habría roto el puente?

2. Historia de la escuela dominical:

Un chico al que no le gustaba ir a la escuela dominical ni tampoco a la iglesia se veía obligado a asistir porque sus padres lo mandaban. Un día sus padres le dijeron como siempre: "Buscá tus cosas y andá a la doctrina". El chico fue sin decir nada, buscó sus cosas y salió. A mitad de camino tomó un atajo y se fue a pasear. Miró las plantas, los pájaros, comió frutas, etc. A la tardecita volvió a su casa como si hubiera ido a la doctrina y se fue a tomar un baño. Mientras se bañaba se resbaló y se golpeó la cabeza. El golpe fue tan fuerte que no pudo dormir en toda la noche por el dolor.

Preguntas: ¿qué pasó? ¿por qué se resbaló?

3. Historia de las sandías:

Un día dos amigos fueron a la chacra de un vecino y le robaron una sandía. En el momento en que la estaban sacando, llegó el dueño y los corrió. Atrapó a uno y el otro logró escaparse. Para volver a su casa éste tenía que pasar por un puente de madera viejo y podrido. Al pasar por el mismo, el puente se rompió y el chico se cayó al agua.

Preguntas: ¿qué pasó? Si el chico no hubiera robado la sandía e igualmente pasaba por el puente, ¿éste se rompía?

Las ideas para estos relatos y para evaluar los juicios que se realizan sobre las mismas fueron extraídas de J. Piaget, *El Criterio Moral en el Niño.*

ATLAS erials

Copyright and Use:

As an ATLAS user, you may print, download, or send articles for individual use according to fair use as defined by U.S. and international copyright law and as otherwise authorized under your respective ATLAS subscriber agreement.

No content may be copied or emailed to multiple sites or publicly posted without the copyright holder(s)' express written permission. Any use, decompiling, reproduction, or distribution of this journal in excess of fair use provisions may be a violation of copyright law.

This journal is made available to you through the ATLAS collection with permission from the copyright holder(s). The copyright holder for an entire issue of a journal typically is the journal owner, who also may own the copyright in each article. However, for certain articles, the author of the article may maintain the copyright in the article. Please contact the copyright holder(s) to request permission to use an article or specific work for any use not covered by the fair use provisions of the copyright laws or covered by your respective ATLAS subscriber agreement. For information regarding the copyright holder(s), please refer to the copyright information in the journal, if available, or contact ATLA to request contact information for the copyright holder(s).

About ATLAS:

The ATLA Serials (ATLAS®) collection contains electronic versions of previously published religion and theology journals reproduced with permission. The ATLAS collection is owned and managed by the American Theological Library Association (ATLA) and received initial funding from Lilly Endowment Inc.

The design and final form of this electronic document is the property of the American Theological Library Association.